

Capítulo 12 - Creyentes Aislados

En el Nombre del Dios Todopoderoso, el Señor del Cielo y el Rey de todas las Naciones.

Hijos e hijas de la Luz,

Deseo hablar con aquellos de vosotros que podéis sentir os aislados en vuestro camino de la fe o que estáis físicamente aislados en una tierra donde no hay otros creyentes como vosotros. En un mundo que prioriza el egocentrismo y las actividades materialistas, no es raro que los creyentes se encuentren solos, como una llama solitaria en medio de la oscuridad. Sin embargo, dejadme recordaros que incluso en medio del aislamiento, no estáis solos. Dios está con vosotros, y también Sus otras personas.

Es en momentos de aislamiento cuando podríais estar tentados a dudar, a cuestionar el propósito de vuestra fe, vuestra misión o incluso sentir os abandonados. Pero es precisamente en estos momentos que estáis llamados a incrementar vuestra confianza en la Providencia de Dios y acercar os a Él. Recordad las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que prometió: “Estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. (Mateo 28:20) Él está con vosotros en vuestro aislamiento, guiando vuestros pasos y dándoos fuerzas.

A lo largo de la historia, hay muchos relatos de hombres y mujeres fieles que se enfrentaron al aislamiento y, sin embargo, emergieron como grandes luces de esperanza. Pensad en el apóstol Pablo, que pasó años en prisión por su fe, pero continuó predicando el evangelio a sus compañeros de prisión e incluso a sus guardias. Escribió cartas de ánimo, que finalmente se convirtieron en parte del Nuevo Testamento Cristiano. El aislamiento de San Pablo no lo silenció; solo sirvió para amplificar su voz y difundir el mensaje del amor de Dios. Del mismo modo, considerad el ejemplo de los primeros cristianos que se enfrentaron a la persecución y fueron conducidos bajo tierra. Se reunieron en secreto, compartiendo su fe y apoyándose los unos a los otros, sabiendo que eran parte de un cuerpo más grande de creyentes. Estaban aislados físicamente pero unidos espiritualmente, sacando fuerzas de su esperanza compartida en Cristo.

Hoy, la mayoría de vosotros tenéis el privilegio de vivir en un momento en el que la tecnología os permite conectar os con otros creyentes a través de grandes distancias. Podéis estar físicamente aislados, pero aún podéis encontrar comunidad y apoyo en línea. Si sois capaces, aprovechaos de esta oportunidad para participar en la hermandad virtual, animándoos los unos a los otros y compartiendo vuestras dificultades y victorias. Juntos podéis recordar os mutuamente sobre la verdad de la Palabra de Dios, Sus promesas, y estimular os mutuamente hacia el amor y las buenas obras. (Hebreos 10:24)

Recordad, hijos e hijas de la Luz, que Dios Todopoderoso tiene un propósito para vuestro aislamiento. Al igual que utilizó el tiempo de José en prisión para moldearlo y prepararlo para una misión más grande (Génesis 39:19-21), Él puede usar vuestras circunstancias actuales para moldearos en la persona que quiere que seáis. Vuestro aislamiento no es una señal del abandono de Dios, sino una invitación para acercaros a Él, buscar Su rostro y encontrar fuerza en Su Presencia.

Mis queridos hermanos y hermanas, no os desaniméis en vuestro aislamiento. En cambio, aceptadlo como una oportunidad para el crecimiento, la reflexión y la profundización de vuestra fe. Comunicaos con vuestros compañeros creyentes, tanto en persona como en línea, y cread una comunidad de apoyo. Confíad en el plan de Dios para vuestra vida, sabiendo que Él está con vosotros en cada paso del camino.

Que encontréis ánimo y fuerza en Su Presencia, y que vuestra llama aislada brille radiantemente, iluminando el mundo que os rodea.

Mehr Mad'yana
4 de Julio de 2023

<https://messageoflight.org/>